

Transformación de la vivienda rural en el centro de México

Avance de investigación en curso

GT 05- Desarrollo rural, globalización y crisis

Descriptor GT05

Nohora Beatriz Guzmán Ramírez
Departamento de antropología- Facultad de Humanidades
Elsa Guzmán Gómez
Facultad de Ciencias Agropecuarias
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Cuernavaca, Morelos

Resumen

En las comunidades del centro de México, se observa un proceso de cambio que ha desplazado las formas tradicionales de uso del espacio y de las técnicas de construcción. Transformaciones que son el resultado de un proceso de adaptación a nuevas prácticas culturales impactando directamente en el modo de vida de los alteños. La migración, la incorporación de la agricultura comercial, la transferencias de tecnologías para la construcción y la “modernización” del uso de accesorios para las actividades domesticas (estufas de gas, refrigerador, etc.), son algunos de los factores que han impulsado dichos cambios. Por ello con este trabajo da cuenta de los procesos de adaptación de los espacios, en tanto que buscan conservar formas tradicionales y dan respuesta a nuevas formas de articulación al mercado.

Palabras claves: Transformación, espacio doméstico, rural

Introducción

La región conocida como los altos de Morelos se ubica en las estribaciones del volcán Popocatepetl, en la cual predomina una orografía accidentada de cerros empinados y barrancas profundas. De esta últimas los habitantes identifican dos tipos de formaciones las menos profundas las denominan barranquillas y a las más profundas barrancas. A través de las barrancas se van dando escurrimientos que a lo largo de esta forman corrientes superficiales. En la parte alta de las barrancas se comenzaron a ubicar los asentamientos humanos, aunque ante la expansión urbana se ha construido en las laderas con los consiguientes riesgos que esto genera. Pues se ha construido en el paso del agua, obstruyendo su recorrido, lo que ocasiona avenidas que inundan lugares de habitación y por el otro evitan la apropiación del recurso más al sur, que eran aprovechados por otras comunidades. Además el crecimiento urbano y el aumento de consumo de productos desechables ha traído consigo la consabida contaminación por basuras, que ahora podemos observar en lo que otrora fuera espacios de bosques nativos.

El vivir en las barrancas, podemos decir, ha generado un modo de vida que se expresa en la división espacial de los barrios. Aunque los barrios son una organización socio-administrativa herencia prehispánica, la formación geográfica permite delimitarlos claramente con barreras naturales, que durante mucho tiempo permitió que se diera una dinámica casi independiente entre estos. De hecho el

acceso a los recursos como el agua estaba dado sobre la organización de los barrios, pues resultaba muy difícil y costoso el abastecer a todo el pueblo con un solo sistema hidráulico, solo en las últimas décadas con los programas gubernamentales se ha intentado construir un solo sistema de agua de uso doméstico. Los barrios se articulaban alrededor de una capilla dedicada a un santo, de la cual se encargaba la autoridad máxima del barrio, los mayordomos. Estos últimos elegidos entre las gentes de más prestigio en la comunidad por su colaboración y aporte al trabajo comunitario. La organización comunitaria era la base de la reproducción social, cultural, política y económica en la región.

En el proceso de adaptación de la población a la vida en las barrancas se implementó el uso de terrazas o besanas, este último término es como se les conoce popularmente allí, las cuales pueden observarse de forma regular en todas las laderas de las barrancas. El espacio productivo se define por la terraza, quién siembra y que siembra, cada una de estas constituye una unidad de producción, la cual puede ser trabajada por un miembro diferente de la familia y ser sembrada con productos diferentes, por ejemplo maíz en una, flores e higos en otras, etc. Igualmente el acceso a los recursos como el agua se trae de forma escalonada por terrazas, aunque ha cambiado la tecnología con la cual se distribuye el agua la misma forma del terreno obliga a respetar ciertas direcciones establecidas de forma tradicional. El uso de canales o mangueras asociado a los *jagueyes* o tanques de almacenamiento de agua permite desplazar el recurso por pronunciadas pendientes y profundas barrancas. El uso de terrazas también está presente en el desarrollo urbano, es frecuente observar los muros de contención que quedaron al descubierto con la ampliación y pavimentación de las calles. El nivel más bajo corresponde a un nivel de la calle, más arriba esta la casa construida en otra terraza y así sucesivamente, en este caso son menos los niveles y más amplios pues están ubicadas en la cima de la colina.

Sin embargo, en los últimos treinta años se han presentado procesos sociales en la región como la migración, el crecimiento poblacional y el impulso de un modelo económico agrícola comercial, que han transformado tanto las formas de apropiación del espacio, tanto para el uso doméstico como para el uso productivo.

Es en este contexto en el cual nos acercaremos al análisis de los espacios domésticos y la vivienda tradicional desde lo que es hoy y las transformaciones a las cuales han estado sujetos. Para objeto de este trabajo asumimos la definición de Aida Castilleja (2008), en su análisis sobre la vivienda purépecha, en la cual el espacio doméstico, es aquel en el cual se desarrollan las actividades cotidianas de subsistencia de la vida familiar, como es la vivienda, la socialización, la comida y las actividades productivas de subsistencia. Estableciendo entonces, como factores que inciden en la construcción de los espacios domésticos: la composición y organización del grupo doméstico, las actividades a las que se dedican para garantizar su reproducción y las influencias socioculturales de proyectos más globales adaptados a lo local. Este análisis implica una relación de actividades cotidianas para las cuales se requieren espacios funcionales que se adapten a un programa de necesidades de acuerdo con un programa arquitectónico. Estos dos últimos entendidos desde lo construido en la relación social y una como consecuencia directa de los procesos de supervivencia y reproducción familiar.

Este artículo analiza, desde una perspectiva antropológica, la transformación del uso y distribución del espacio doméstico, entendiendo que esto se da como resultado de los cambios socioeconómicos, culturales y simbólicos de la de la familia como unidad básica de la organización familiar en la región. Dicho análisis implica una revisión de las prácticas locales con respecto a los procesos de construcción de la vivienda. El artículo busca enfatizar en los procesos de apropiación local y resistencia a los procesos externos, que complejizan aún más las dinámicas locales.

1. La Familia

La familia de los altos de Morelos conserva características patrilocales en tercera generación. El conteo de generaciones se realiza a partir del reparto agrario, el cual es el que determina una nueva

fragmentación del espacio tanto para la vivienda como para la producción. La primera generación ocupó un espacio para la vivienda y otros más para los cultivos, dados en dotación ejidal o de bienes comunales. La segunda generación disfrutó de un reparto entre los hijos con espacios individualizados para la vivienda y la producción, de menor extensión, pero aún suficiente para conservar autonomía. La tercera generación ya tiene un comportamiento diferente, para no disminuir las tierras de cultivo o ubicarse muy lejos de los centros urbanos tienden a edificar sus casas en el mismo espacio doméstico de los padres del hombre. El crecimiento natural de la familia ha implicado nuevos miembros que exigen más recursos y espacio para subsistir. Es importante en esta reflexión enfatizar que se ha alcanzado el límite del recurso que se reparte. El quedarse allí resta posibilidad de expandirse horizontalmente en el espacio, generando una presión mayor sobre el recurso y una dinámica de crecimiento horizontal, que trae otro tipo de implicaciones en la región.

Aunque la migración es un proceso que se ha incrementado en la región, los migrantes siguen ocupando un espacio, del cual se apropian a través de las construcciones de viviendas. De hecho las remesas de migrantes incentivan las construcciones de viviendas más grandes y con programas arquitectónicos foráneos. El espacio del ausente se reserva y se cuida, es decir, siguen impactando en la ocupación del espacio e introducen nuevas estructuras arquitectónicas. En algunos de los casos observados la construcción de viviendas responden más al poder adquisitivo de los migrantes, que luego son adaptadas a las necesidades concretas de la comunidad.

2. Transformaciones en el uso del espacio doméstico

En la región, tradicionalmente, el espacio doméstico se dividía en tres: el edificio de principal de uso para la vivienda, espacio cerrado privado; el *traspatio* para uso productivo y recreativo, espacio abierto y público; y el área de cocina, espacio de transición entre lo privado y lo público.

El edificio principal está conformado por los cuartos dormitorio, que por lo general usaba toda la familia, es de uso común. La segregación puede estar dada por jerarquía de poder, es decir, una habitación para los padres y otra para los hijos, los cuales a su vez se puede separar por género, en una habitación las mujeres y en otro los hombres. Algunas habitaciones son polifuncionales, pues en ellas se encuentra el altar a los santos. Las habitaciones dan a pasillos cubiertos que son espacios de socialización, en el cual se recibe la visita o se realizan actividades domésticas como el desgrane del maíz. A esta división se ha agregado la sala, que por lo general era un cuarto que cambió de función, en ella va la tele, el comedor, el refrigerador y la vitrina con los recuerdos de las fiestas a las cuales se ha asistido. Los *tapancos* han ido desapareciendo en la media que se ha disminuido la altura de las casas, pues este requiere de un espacio superior alto que permita, no solo la construcción de la estructura sino también el realizar movimientos básicos para su uso. Los baños en las casas más tradicionales aún se encuentran fuera de la estructura del edificio principal, pero el aumento de la densidad de población sobre los mismos espacios ha llevado a replantearse la ubicación de estos.

La cocina puede ubicarse como anexo a la casa o separada, dependiendo el tipo de construcción, si es adobe por lo general esta contigua a la casa pero independiente, con acceso desde el solar. La cocina es un espacio muy importante de reunión familiar, está conformado por un fogón de leña, alrededor del cual hay suficiente espacio para servir de comedor y permitir preparar diferentes alimentos al mismo tiempo, de manera que la comida se sirve caliente y recién preparada mientras se departe sobre la cotidianidad, se planea y se toman decisiones. El comedor por ende no fue un espacio indispensable en las casas tradicionales. La cocina de humo o *tecuítl*, como se le conoce en la región, se ubica en el *traspatio*. Sin embargo, la implementación de innovaciones tecnológicas para el uso eficiente y racional de recursos maderables han generado una avalancha de programas para la construcción de estufas ahorradoras de leña. Es así como muchas familias tienen hasta tres cocinas: una el *tecuítl*, segunda la estufa ahorradora y tercera una estufa de gas. Las tres sirven para cocinar, pero se les dan funciones

específicas, la estufa de humo sigue siendo la más usada por cuestiones tradicionales y económicas, la de gas solo es para calentar y cuando llegan visitas, está ubicada por lo general en la sala. La estufa ahorradora no se usa por no reconocer sus ventajas o por no querer deteriorarla

3. El traspatio

El traspatio o solar, según Elsa Guzmán (2005-210), representa un espacio de producción de autoconsumo, multifuncionales con áreas definidas para el esparcimiento, en él se reúne con los vecinos a platicar, se desgrana el maíz, se descansa y en la cual se atiende a los invitados durante las fiestas, ya sean privadas o comunitarias como las fiestas del santo patrono y si se ha logrado que se le dé un día para atender a los vecinos.

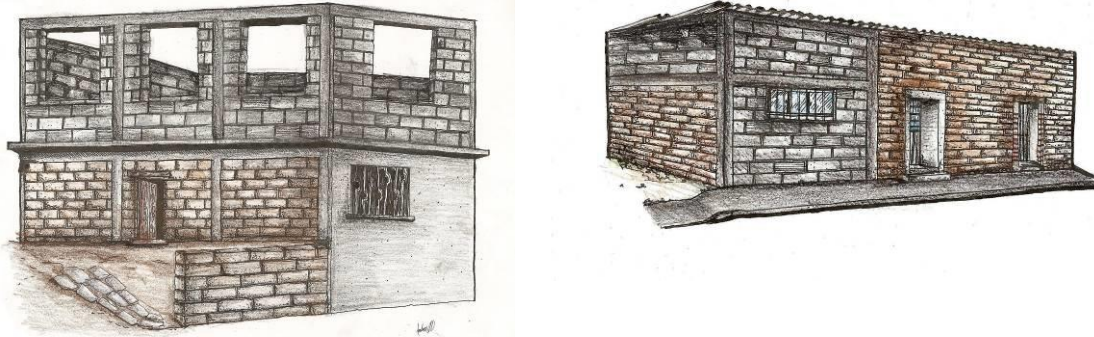
En el traspatio también se tiene a los animales, los vacunos y equinos en corrales de madera y a las aves en forma libre, solo en el caso de tener gallos de pelea estos se mantienen en jaulas, corrales o atados con cordeles, pues pueden agredirse entre ellos o a los otros animales.

Otra función que cumple el solar es el de cultivo de árboles frutales, que por lo general solo se remplazan por el deterioro de la planta, las frutas más cultivadas en la región son el durazno, aguacate, mandarina y limones. Estos productos son cultivados por las mujeres, quienes los cosechan y los venden en los mercados cercanos o a los comerciantes locales que se encargan de cosechar y llevar a vender. Junto a la venta de frutas algunas mujeres llevan algunos derivados del maíz como tlacoyos y tortillas.

En el traspatio, también, se ubica otra construcción importante el *cuescomate* (Ver Alpuche, 2008), la cual podemos definir como bodega para el maíz, este construido en adobe o arcilla, con un cimientado en piedra y cubierto, Aunque este es una construcción tradicional en la región ha perdido importancia en los últimos años, pues el cultivo del maíz ha disminuido y la población lo usa para guardar todo tipo de trebejos, también se ha sustituido por bodegas de block que cumplen la misma función.

4. La vivienda y las transformaciones de los materiales de construcción





Izq. Ampliación vertical de casa en Metepec. Der. Ampliación horizontal en Ocuilco. Las dos en el municipio de Ocuilco, Mor. Dibujo: Andrea Ocampo Vega. Estudiante arquitectura UAEM. 2009. Fotografías: Nohora Beatriz Guzmán Ramírez. 2008

Tanto los espacios como los edificios han sufrido un proceso de transformación acelerado en los últimos tiempos y los factores que han influido son múltiples. Primero se abordaron la transformación de los espacios, los cuales están asociados al aumento de la población y la presión por el uso del suelo. El crecimiento natural de la población hace que los padres deban repartir las tierras entre sus hijos, quienes desarrollan su propia unidad doméstica en este espacio, se dio una ocupación horizontal y vertical. La primera generó una reducción de espacio para otras actividades o la subdivisión de la casa de los padres, en la horizontal implica la construcción de segundos pisos que han modificado de manera sustancial las construcciones.

Los cambios también se observan en los materiales para la construcción, pues se ha remplazado la arcilla y la tierra por el cemento, pero no se forma absoluta sino combinada de manera que se encuentra la combinación de los materiales y adecuaciones que no del todo son funcionales, como el caso de los castillos de cemento que no son compatibles con el adobe y generan debilitamiento de las construcciones, igualmente se ha colocado suelo de cemento en los espacios de los animales, sin las estructuras de drenaje y sin contar con agua suficiente para la limpieza, lo cual lleva a situaciones de insalubridad.

Los cambios en los espacios y los materiales se observan en las ampliaciones de las casas, las cuales se realizan para dar lugar a una nueva familia, por lo general el hijo mayor, o de varios de los hijos. Estas expansiones pueden ser de tipo horizontal, cuando se construye anexo a la casa de los padres y que por lo general se hace uso de uno de los muros de la construcción existente. La otra es la construcción vertical que por lo general se realiza colocando castillos y loza sobre la casa principal, para después construir sobre esta. Entre las razones que pudieron observarse en el trabajo de campo por las cuales se hace una extensión y no un nuevo diseño de ocupación son: los padres se niegan a tumbar la casa pues esta se considera un patrimonio heredado por los padres o fruto de su construcción. Otra razón es la escasez de recursos económicos que no les permiten desarrollar todo un nuevo diseño o la última los hijos ya no quieren invertir en la casa de los padres, por considerar no es rentable.

5. Transformaciones socioeconómicas y simbólicas de la vivienda

Uno de los factores que han influido en los cambios son los procesos de modernización que forman parte de una política global del desarrollo, en el cual un modelo preponderantemente urbano sustituye e

ignora cualquier otro tipo de visión, esto genera un menosprecio por lo tradicional, que ha sido asimilado por las comunidades. Es así como estos cambios en la representación social del adobe en las comunidades, en las cuales lo tradicional, las políticas de gobierno articulados a estas visiones globalizadas han ofrecido programas de mejoramiento de la vivienda que son aceptadas por las comunidades de manera indiscriminada, de manera que muchas veces no constituyen un apoyo sino, por el contrario un riesgo ante la combinación de materiales que deterioran las construcciones tradicionales.

Los cambios socioeconómicos en la región que han permitido a la población un mayor acceso al consumo, ya sea por la participación en procesos de producción comercial, como por procesos migratorios, han hecho que muchos vean el modelo urbano mexicano o el gringo como el modelo de vivienda a seguir, implantándose planos y materiales de bajo costo pero más vistosos.

En forma contraria las poblaciones de tradición urbana como Cuernavaca y los arquitectos han revalorado lo tradicional como un artículo de consumo altamente valorado, lo cual incide en las zonas rurales, las cuales se convierten en un área de aprovisionamiento de materiales “temporalizados” como tejas, madera y otros. Es así como muchos habitantes de casas de adobe venden la teja de sus techos y colocan loza, rompiendo con el equilibrio material y diseño, convirtiendo las casas en verdaderos hornos en tiempo de calor.

6. Cambios en los sistemas de construcción

Los diferentes edificios son de autoconstrucción con materiales de la región y con diseños que responden a las características climáticas de la región. En los casos estudiados el adobe, la piedra, madera y la teja son los cuatro principales materiales utilizados en la construcción. Primero la cimentación es en piedra, construida sobre una zanja profunda, la que dará soporte a la construcción, esta cimentación tiene una altura sobre el suelo de más o menos 30 centímetros, este protegerá la construcción de adobe del deterioro por el agua. Los adobes son colocados de forma horizontal de manera que el muro se torna grueso y entrecruzado de manera que ofrezca soporte y estabilidad, los soportes de puertas y ventanas se hacen en madera, al igual que estas. El adobe solo se utiliza como muro, en caso de un segundo piso este se realiza en madera, igual que los balcones. Las casas por lo general terminan en un tapanco que puede ser utilizado como dormitorio o para guardar maíz, en caso de no tener o no ser suficiente el cuescomate.



Casa en Metepec (Ocuituco, Mor.) Dibujo: Andrea Ocampo Vega. Estudiante arquitectura UAEM. 2009. Fotografía: Nohora Beatriz Guzmán Ramírez. 2008

El techo es construido a dos aguas y en ángulo agudo de manera que permite la circulación del aire caliente. Este sistema unido a las características térmicas del adobe, hace de estas unas habitaciones con temperaturas medias constantes que hacen de la estadía en ellas confortable.

Los cambios en la vivienda y los espacios ha llevado a cambios en la construcción de ser un trabajo de autoconsumo se ha convertido en oficio especializado, en el cual el adobero no solo vende su conocimiento sino se convierte en un proveedor al servicio de un consumidor más diversificado, que exige nuevas formas y materiales adicionados al adobe. Lo anterior aumenta el valor del adobe, colocándolo en precios inaccesibles para las comunidades locales.

El proceso de producción del adobe se ha dividido, constituyéndose en una cadena, en la cual se compra la arcilla en un almacén de materiales en una zona urbana como Cuautla o Cuernavaca, se lleva a la zona de manufactura, allí se manufactura y posteriormente se vende directamente o intermediarios quienes compran por pedido. El adobero ya ha diseñado una serie de moldes y para la fabricación del adobe, tiene un espacio temporal con servicios de agua y luz, con algunos clientes ya establecidos en zonas urbanas y con un sistema de comunicación celular. Un oficio desarrollado principalmente por campesino que ya no se dedican a la agricultura y obtuvieron el conocimiento de sus padres o parientes cercanos.

Conclusiones

Las transformaciones del espacio doméstico son el resultado de una serie de cambios culturales, generados por las nuevas articulaciones socioeconómicas de la población. Que implica cambios en los usos de los espacios, materiales de construcción, saberes locales y en las actividades de la comunidad. La vivienda no solo constituye una necesidad básica de la familia, sino también un símbolo de estatus.

Los cambios han roto con procesos tradicionales que permitían la subsistencia de las comunidades que ahora enfrentados a cambios vertiginosos se colocan en riesgo, no solo desde una perspectiva de pervivencia cultural sino también física en cuanto a la vivienda y la salud. Muchas de las adaptaciones de las viviendas al no responder a las necesidades reales de los espacios geográficos en los cuales se encuentran ubicados, desafían el clima, la geología y en muchas ocasiones al agua. El nivel de vulnerabilidad aumenta con la ubicación en zonas de riesgo, lo cual es consecuencia no solo por necesidad de espacio sino por ignorar la función natural de las barrancas.

Los cambios seguirán siendo parte de la cotidianidad de estas comunidades y esto lleva a un aumento de la heterogeneidad, la cual hace más difícil la subsistencia de formas tradicionales de construir y segmentar el espacio construido.

Bibliografía

- Aguilar Prieto, Berenice (2008) **Construir con adobe**. Editorial Trillas. Primera edición. México
- Bonfil, Guillermo (1995) **Los patrones de acercamiento en el área nuclear del a región simbiótica del centro de México**. En: Obras escogidas. Tomo 4. CONACULTA/ INI. México
- Camas, Javier (1999) **¿Descentralización o desarticulación urbana?** Instituto Mora/ CIESAS. Primera edición. México
- Catilleja González, Aída (2008) *El espacio doméstico en los pueblos purépecha como producto histórico y cultural*. En: Azevedo Salomo, Eugenia María (Coordinadora) **La vivienda Purepecha**. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Primera edición. México
- De Certeau, Michel et al (1999) **La invención de lo cotidiano**. T. 2. Habitar y cocinar. Universidad Iberoamericana. Primera edición. México.

- Ettinger, Catherine (2010) **La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán**. Materialidad, espacio y representación. Colegio de Michoacán/ Universidad de Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/ Gobierno del estado de Michoacán de Ocampo. México
- Guzmán Gómez, Elsa (2005) **Resistencia, permanencia y cambio. Estrategias campesinas de vida en el poniente de Morelos**. Plaza y Valdés editores. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Primera edición. México
- y León López, Arturo (2008) **Campesino jitomateros**. Plaza y Valdés editores. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Primera edición. México
- Harris, Marvin (2007) **Antropología Cultural**. Alianza editorial. Primera edición. Novena reimpresión. España
- Heller, Ágnes (1977) **Sociología de la vida cotidiana**. Ediciones península. Primera edición en castellano. España
- López Méndez, Sinécio (1974) Hueyapan: un pueblo de la tierra fría. En: Helguera Laura et al (coautores) **Los campesinos de la tierra de Zapata**. Tomo I. SEP/INAH. Primera edición. México
- López Morales, Francisco (1993) **Arquitectura vernácula en México**. Tercera edición. Editorial trillas. México
- Martínez Carrizales, Leonardo et al (Coord) (2009) El espacio. Presencia y representación. Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana. México
- Morayta, Miguel et al. (2003) *Presencia Nahuas en Morelos*. En: Millán, Saúl et al. (Coord.) **La comunidad sin límites**. Primera edición. INAH. México
- Pounds, Norman (1992) **La vida cotidiana: Historia de la cultura material**. Editorial crítica. Primera edición en castellano. España
- Rapoport, Amos (1972) **Vivienda y cultura**. Traducción Conchita Diez de Espada. Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, España
- Schumacher González, Melissa **Vivienda rural para campesinos, Barrio la Soledad, Estado de México**. Tesis de licenciatura en arquitectura. Universidad de las Américas. Puebla, México